

HYDRS, LA LEYENDA JAMÁS ESCUCHADA

Cuenta la leyenda que desde hace miles de años se encuentra en las cumbres de Sierra Nevada la gran piedra Hydras.

Pues remontémonos a cuando Granada tenía gente de creencias variadas, incluidas las romanas y griegas, con sus distintos dioses; estas personas, se tomaban muy en serio la sabiduría de su ciudad, pues según contaban, la belleza y esplendor de ésta, era debido a un regalo otorgado por Neptuno y Minerva a lo que por aquél entonces era Hispania. Los habitantes de aquella zona, que más tarde resultó llamarse Granada, prometieron que sería ciudad de gran futuro, con aguas limpias y plenas, de tal manera que Neptuno y Minerva, agradecidos por aquella promesa, decidieron guardarla en la piedra Hydras, la cual fue otorgada a Plutón, quien sería máximo dueño de ésta, pues decidieron que si cualquier conflicto ocurría y estas aguas eran malgastadas o dañadas, aquellas personas que lo hicieran, dejarían para la mayor de las desdichas para la ciudad y sus habitantes. Y quién mejor para custodiar esta piedra y tener control sobre ésta que Plutón, dios del inframundo en la mitología romana. Éste dejó la piedra en lo más alto del pico Mulhacén para que nadie pudiera romperla. Esta leyenda fue transmitida de generación en generación, y resultó ser verdad...

Las guerras que ocurrieron en Granada, afectaron al agua entre una de sus muchas cosas, pero Hydras parecía no actuar. Realmente el agua no era malgastada o dañada, puesto que en todas las guerras todo es necesario, menos las luchas. Hydras era peligrosa pero comprensiva. Y sí. Una piedra creada por dioses puede tener sentimientos. Pero continuemos con nuestra historia: pasados unos años ya cercanos a la actualidad, el agua se volvió más importante en todos los lugares. Lo que sigue es cierto es que el agua ahora se malgastaba y aunque Hydras fuera comprensiva su paciencia tenía un límite, al igual que Plutón.

Conforme pasaron los años, se empezaron a crear nuevos medios hidráulicos. Parte de la gente empezó a darse cuenta de lo importante que era y otra no. Hydros comentó a liberar las consecuencias, pero en Granada, no pareció de mucha importancia. Neptuno y Minerva decepcionados, enfurecieron a Flutón, haciendo así que esta piedra fuese más peligrosa de lo normal...

La leyenda dice que Hydros es solo visible a las personas responsables, y que solo ese hecho se podrá deshacer juntando a la población, pero para ello todos han de ser responsables. Así es como también lo dice el libro Hydros, escrito por Flutón y tirado por él mismo al fango de las almas en pena, en el inframundo.

Miles de personas afirman que esta piedra no existe, y que tan solo es una leyenda urbana para hacer más responsables a los jóvenes. Aunque, si esta leyenda se confirmara, se necesitaría mucho valor, sabiduría y sobre todo, responsabilidad.

El agua no solo es un elemento en la tabla periódica, sino que es un símbolo de muchas religiones además de trabajo y esfuerzo de muchas personas. Es por eso, que cada vez que frequem los platos o hagamos cualquier cosa que requiere agua, escondemos de las personas que la necesitan, pero también de Hydros, que todavía sigue presente en Granada y algún día podría atacar...».